

tumbo y dejó un arre, y dos de *Veneno*, que se acostó una vez y perdió sus cabalgaduras. El toro en esta suerte bravo y de poder.

Mariano Anton le colgó un par bueno, al cuarteo, de los chinescos y medio par de igual forma, y Molina un buen par, al cuarteo también, chinesco y pajaresco.

Francisco Sanchez cogió los trastos, y con una faena breve de un pase natural, uno de telon y cinco con la derecha, terminó con su contrario de una estocada algo baja arrancando.

Nos despidió *Lechuguino*, del mismo pelo que sus hermanos y abierto de cuerna. Más blando que los anteriores, tomó cinco varas de Fuentes y de Bartolesi dos, volviendo la geta al hierro.

Almendro puso un par caído de flores y otro lo mismo ordinario, y *Anillo* un par chinesco desigual cuarteando.

Gallo, de verde y oro, dá dos naturales, otros tantos de telon, dos cambiados y uno de telon, ceñidos todos y parando el diestro; se huye la res y cambia Fernando el color de la muleta y dá uno natural y otro de telon, dejándose caer con una estocada hasta la mano en todo lo alto y algo ida, siendo el diestro suspendido al salir de la suerte.

El toro murió y el *Gallo* fué aplaudido.

Llovia durante la lidia del último toro.

SS. MM. y AA. presenciaron la corrida desde el principio de la misma hasta el fin.

A los caballeros en plaza, que lo fueron en la corrida anteriormente citada, les regaló D. Rafael Menendez de la Vega un buen reloj de oro á cada uno.

En la 12.^a corrida de abono verificada el 10 de Julio de 1881 bajo la presidencia del teniente alcalde D. Simon Perez, puso dos puyazos superiores el diestro José Parente el *Artillero*; puyazos que pasaron desapercibidos para la aficion, que en Madrid particularmente no fija su atencion en la suerte de detener, la primitiva de las tres de que consta el toreo, y la más necesaria para el lucimiento, seguridad y buen efecto de la lidia, pues con ella bien ejecutada, se los *pára* á los toros, se los *castiga*, y por consiguiente se los ahorma la cabeza.

José Parente el Artillero.

Como ejemplo no muy comun de dedicarse al toreo un hijo de las agrestes montañas del reino de Galicia, ofrecemos hoy á nuestros amables lectores los apuntes biográficos de un novel picador de toros que, á causa de ser todo él corazon, ha venido á tener acceso en varias cuadrillas, constituyéndose ya y adaptándose á ese atrevido y no bien retribuido ejercicio de picar toros.

Nació José Parente el *Artillero*, que es á quien nos referimos, en el pueblecito de Viñeriño Frio, de la provincia de Orense, el dia 25 de Mayo del año 1848.

Dificil es, seguramente, encontrar un lidiador hípico ó ecuestre cuya vida, anterior al arte que hoy ejerce, haya sido más ruda y accidentada. Su primera ocupacion, como hijo de un pueblo que sólo vive de la agricultura más ó ménos desarrollada, fué la labranza, en la que consumia sus fuerzas manejando esos pesados instrumentos necesarios á romper las tierras en cavas y otros trabajos preliminares que son requeridos para hacerlas fructíferas.

No hubo de pasar largo tiempo para que Parente, abandonando las rudas faenas agrícolas, emprendiese otra ocupacion, que si bien conceptúase de mayores productos, en cambio no lleva en sí la tranquilidad de cuerpo y espíritu que dá la otra. Brusca hubo de ser su determinacion, como brusca es la nueva vida que adoptara.

La circunstancia de ser rayana la provincia de Orense con el vecino reino de Portugal, le hizo concebir y

llevar á la práctica su idea de figurar en el número de contrabandistas que, á merced del descuido de nuestras fronteras, gánanse el sustento introduciendo géneros y diferentes artículos que al no abonar los derechos de aduanas, tienen fácil salida por la baratura con que se ofrecen á miles de compradores que buscan el ahorro.

Inútil, pues, es explicar los trabajos, las penalidades sin cuento, la incertidumbre en que viviría en tan azarosa ocupacion para buscarse el sustento.

Habia en tanto llegado el año de 1867, y en este, en que cumplía veinte años, fué su nombre incluido en las listas de mozos para la quinta. La suerte quiso hacerle soldado y á ella se sometió resignadamente tomando plaza en el cuerpo del cual ha venido á quedarle el mote como recuerdo. Despues de esta última fecha, y no sabemos por qué circunstancias, ha figurado Parente en el cuerpo de orden público, más tarde en consumos, y luego en otros empleos civiles.

Hé aquí ahora á qué casualidad debe figurar en la grey torera.

Hallábase en 1873 en Sevilla en una casa de bebidas de la Puerta del Arrenal, conocida *por la taberna de Indalecio*, cuando al difunto picador Cironis y á *Bienvenida* el banderillero, que con él conversaban amigablemente, hubo de ocurrírseles decir:

—Parente, tal dia hay corrida de toros.

Y súbito le interpeló *Bienvenida*:

—¿Te atreverias tú á picar?

—Ya lo creo, respondió el *Artillero*.

—¿A que nó? Dijo el uno.

—¿A que sí? Contestó el otro.

—Tú no sabes lo que son toros, muchacho.

—Pero sé lo que es corazon á toda prueba ante el peligro, contestó Parente.

—Pues vamos á verlo ahora, dijeron los otros.

Y en efecto, venciendo los obstáculos que para su prueba se presentaban, logróse arreglar el asunto, y José Parente, cubierto de la pesada *mona*, los antes y aterciopelada casaquilla del ejercicio, salió á picar con el espada Manuel Fuentes *Bocanegra*, mostrándose en aquel primer paso de su carrera con toda la serenidad

de espíritu que puede desearse en el más atrevido novel picador.

Excusado parece decir ahora que la apuesta fué ganada por Parente, y que los que perdieron llevaron adelante lo tratado, mandando preparar la *convidada* á la célebre venta de José Fuentes, sita en el camino de Guadaira.

Desde entónces á la fecha, ha figurado el diestro en las cuadrillas de José Campos *Cara-ancha* y Fernando Gomez *Gallito Chico*, por los años de 1874, y despues con Rafael Molina *Lagartijo*, Cayetano Sanz, Salvador Sanchez *Frascuero* y otros,

José Parente, aun contando con su corazon, no ha podido todavía hacerse un lugar distinguido entre sus otros más hábiles compañeros de ejercicio. Sin embargo, puede que el tiempo y las observaciones de entendidos maestros lo saquen del oscuro lugar de las medianías para colocarse en los últimos peldaños de la escala de las celebridades.

En la corrida extraordinaria verificada el 25 de Setiembre de 1881, mató el antiguo aficionado D. Antonio Gil.

Hé aquí la biografía de este matador de toros, natural de Madrid:

D. Antonio Gil.

Desde la época de José Delgado *Hillo*, Pedro Romero y *Costillares*, habia una sociedad numerosa de aficionados á toros que se reunian con los profesores mencionados y los que les sucedieron, á discutir la suertes del arte y los lances que ocurrían en las lides que se verificaban: el año de 1848 ocupaban una de las habitaciones del café viejo de la Iberia, en cuya sociedad ó reunion fué admitido D. Antonio Gil.

El año de 1851 concibieron dar unas becerradas, segun habian tenido por costumbre; arrendaron para el efecto una posesion, que hoy existe, llamada *El Jardínillo*, detrás de la antigua plaza de toros, á la parte de su norte y cosa de un kilómetro de distancia, donde siete socios fundadores construyeron una plaza con to-

dos los útiles necesarios á expensas de su peculio y entre los cuales figuraba D. Antonio Gil. Concluida que fué la plaza se hizo la suscripcion de socios, en la que figuraban casi todos los títulos y aristócratas de España, siendo nombrado presidente el Excmo. Sr. D. Pedro Colon, duque de Veragua. Se acordó verificar la primera funcion como prueba con cuatro toretes de tres á cuatro años, de la señora viuda de Bello (Salamanca), sin más público que el de los socios, sirviéndose del título para presenciar la funcion. En esta figuró *Don Gil* de banderillero, y el primer par que se puso en dicha plaza fué puesto por él. A la funcion siguiente y primera de inauguracion se lidiaron seis toretes de la misma edad y ganadería, en la que tomó parte de banderillero. En la segunda corrida pidió el público que matara un torete, lo que verificó con tanto arte y serenidad, que desde la corrida siguiente ocupó el lugar de segundo espada, continuando en él hasta la conclusion de la sociedad. Todos los socios ancianos le prodigaban sus conocimientos en el arte, y Montes y el *Chiclanero* le enseñaron cuanto sabian.

El año de 1852 S. M. la reina D.^a Isabel II inauguró una suscripcion, con general aplauso, para la construccion del hospital de la Princesa, y los socios del *Jardínillo* dieron en la plaza pública el 25 de Marzo de 1852 una corrida de toros de cuatro años y cinco yerbas, pertenecientes á la ganadería de D. Francisco Paredes, vecino de Colmenar, en la cual *Don Gil* obtuvo una ovacion completa, y los productos de esta funcion fueron entregados para la construccion de dicho edificio.

En la funcion de Beneficencia del mismo año volvió á trabajar en compañía de *Cúchares* y el *Chiclanero*, y mató, recibiendo, un toro del duque de Veragua, siendo muy aplaudido por el público.

En Setiembre de este mismo año trabajó una corrida de toros en la plaza de Aranjuez, en la que Cayetano Sanz mató los cuatro primeros toros y *Don Gil* los dos últimos.

Invitado por el empresario de la plaza de Madrid para matar los dos toros de puntas que se lidiaban en las novilladas del invierno del 52 al 53 sólo admitió hacerlo en una, con la condicion de ser tres toros. Despues de

verificada dicha funcion y hasta la que por cierto habia en todas partes trabajado gratuitamente, se decidió á dedicarse á esta profesion, lo cual manifestó á su inseparable amigo el *Chiclanero*, el que le recibió con su aprobacion y quedó conforme en darle la alternativa y ser su segundo espada en todas las corridas que trabajara en provincias en la temporada del año de 1853. Llegó la primera corrida de toros del domingo de Pascua de Resurreccion, y estándose verificando se supo en la plaza habia muerto el *Chiclanero*, el César de los matadores de toros; su cuadrilla, que estaba toreando, lloraban amargamente y el público manifestó su gran sentimiento por la pérdida de este excelente diestro.

Huérfano *Don Gil* de padrino, pasó la temporada del 53 sin poder conseguir ni en Madrid ni en provincias le dieran la alternativa, alegando los matadores el disgusto que la familia de *Don Gil* tenia por tal resolucion, y sólo se ocupó en lidiar en las novilladas de los pueblos y tientas que se verificaban.

Con un teson y propósito inquebrantables y poco comun abandonó la casa de sus padres, por cierto bien acomodados, y se marchó á Sevilla, á cuya ciudad llegó el lunes de la semana Santa del año 1854 con los antecedentes y carteles que llevamos referidos y con muy escasos recursos.

Se ofreció á trabajar gratuitamente dos corridas de toros á la empresa de aquella plaza, siempre que fuera alternando; se personó en todas las reuniones de aficionados y despertó una curiosidad é interés entre los aficionados indecible, proporcionando anécdotas y ocurrencias curiosas de diversos géneros, propias de la gracia y precoz imaginacion de los naturales de aquel país meridional, y que á continuacion copiamos la siguiente, tomada del periódico *La Andalucia*, que se publica en aquella ciudad:

«Al llegar *Don Gil* á Sevilla para torear por primera vez en aquella plaza, fué presentado por varios aficionados á un título de Castilla, gran inteligente en asuntos taurómacos.

Llamóle grandemente la atencion al conde de...* que el elegante jóven que le habia sido presentado fuera el

nuevo matador de toros, y trató de persuadirle para que desistiera de sus proyectos.

—No es posible, dijo el conde, que consintamos que un jóven como V. salga á la plaza para ser víctima de una fiera; V. no sabe, señorito, *lo que se pesca*.

En efecto; el traje de *Don Gil*, el cual vestía frac azul con botones dorados, á la moda de la época, sus maneras distinguidas y su trato fino y cortés, no lo recomendaban á los aficionados como diestro capaz de luchar cara á cara, ó si se quiere, *cara á cuernos*, con las reses.

Hasta tal punto llegó la compasion y la lástima que el señorito *Don Gil* infundió en el conde de...*, que desde el momento que le conoció mandó á sus servidores que encendieran cuatro velas al Cristo colocado en su oratorio, para que el nuevo matador saliera bien de la corrida, ni más ni ménos que si se tratara de un milagro. Además, el conde prohibió que las señoras de su familia asistieran á la corrida.

Llegada la tarde de la lidia, el conde asistió al espectáculo como el que va á ver expiar sus faltas en el caldoso á un pobre reo. No bien hubo pisado la arena el primer toro, *el señorito* acercóse á él y lo pasó de capa con la mayor habilidad y arrojo, continuando dando pruebas durante la lidia de ser buen torero.

Aquí de la estupefaccion y asombro del conde; vuélvese rápidamente á uno de sus servidores y le dice en un arranque de entusiasmo:

—Vete á casa, apaga las velas del Cristo y dí á las señoras que vengan si quieren, porque á *Don Gil* no lo coge un toro, aunque le tire un cuerno.»

Llegó por fin el dia en que se fijaron los carteles anunciando para el 25 de Mayo de 1854 una corrida de ocho toros de la ganadería de D. José Arias de Saavedra, vecino de Utrera, y en la que mataría alternando con Juan Lucas Blanco y Manuel Dominguez el diestro de aficion D. Antonio Gil.

Cuando estaban dispuestos á hacer el paseo, le dijo Lucas á *Don Gil* que podia trabajar el primer toro, puesto que pensaba cederle los trastos para que le matara, segun costumbre en estos casos, por cuya aten-

cion le dió las gracias *Don Gil*. Salió el primer toro, y *Don Gil* hizo todos los quites á los picadores, cuarteó con el capote en el brazo en dos ocasiones que echó al toro José Trigo por delante, y tan luego recibió la espada y muleta de manos de Lucas Blanco y brindó, mandó retirar á todos, y sólo, cerca de los medios de la plaza, dió tres pases naturales y uno de pecho, todos con la izquierda y piés parados, y de una inmejorable estocada, recibiendo, cayó el animal á los pocos pasos y con las cuatro patas para arriba. La ovacion que recibió fué indescriptible é innumerables los cigarros y ramos de flores que llovian de los palcos.

Al segundo toro que mató le toreó de capa, alternando las verónicas con las navarras y de frente por detrás.

En la segunda funcion que trabajó, anunciaban los carteles que *Don Gil* repetiría las suertes que tanto agradaron al público en la corrida anterior, y en la cual fué tan aplaudido como en la primera. La empresa le escribió para todas las funciones que se verificaron en aquella temporada, en las cuales le quedaban cuatro mil reales en cada una de ellas, cantidad primera que recibió en su ejercicio.

Las empresas de Cádiz, Jerez, el Puerto, Córdoba y Algeciras se apresuraron á llevar al nuevo matador, que desde entonces los públicos le llamaron *Don Gil* y hasta hoy se le conoce más por este nombre, obteniendo en sus escrituras los mismos honorarios que sus contemporáneos *Cúchares*, *Dominguez* y el *Tato*, y en más de una ocasion las empresas tuvieron que devolver dinero por haber vendido más billetes que público cabia en las plazas. La primera corrida que toreó en Cádiz mató cinco toros, á consecuencia de haber lastimado uno de ellos de una cornada á Manuel Dominguez, y la última corrida mató siete por la misma razon.

El año 1855 trabajó en Sevilla todas las corridas que se celebraron, con Dominguez y el *Tato*, mas en casi todas las plazas de Andalucía.

En 1856 vino á Madrid á trabajar dos corridas, y el 8 de Junio de 1862 otra, cediendo sus honorarios á favor de el establecimiento de beneficencia que el señor gobernador designara.

El 28 de Setiembre del mismo año trabajó en Sevilla la última corrida de su primera época.

Desde esta fecha, por complacer á sus padres volvió á reunirse á ellos, y se dedicó al comercio y negocios, con tan mala fortuna, que le hemos oido decir que si se dedicara á sombrerero nacerian los chiquillos sin cabeza.

El año de 1881 procuró rehabilitarse en su ejercicio de matador de toros por considerarse aún con facultades para la lidia, y trabajó en Madrid el 25 de Setiembre y mató los dos toros que le correspondieron, que por cierto no tuvieron condiciones para poder lucirse ningun diestro; pero en la muerte de ambos probó un valor poco comun y los conocimientos que posee en el arte.

En esta corrida mató con José Machío, José Campos *Cara-ancha* y Angel Pastor, siendo los toros que mató *Medialuna* y *Tesorero*, de la señora marquesa viuda del Saltillo.

En 1882 se brindó á trabajar gratuitamente en la funcion de Beneficencia, y á consecuencia de lo que haya podido ocurrir para que no tomara parte en dicha funcion, escribió un *Manifiesto á los aficionados á toros. Diálogo*; con el objeto de que las autoridades respetaran su indisputable y sagrado derecho y conocieran sus antecedentes, intercalando un juicio, segun su parecer, de los antecedentes, situacion y porvenir del arte de torear, y el proyecto de una escuela particular de tauromaquia; manifiesto que se repartió con profusion en las puertas de la plaza de toros, habiendo sido bien acogido por la prensa taurina y mereciendo nuestra aprobacion.

Despues anunciaron los periódicos que *Don Gil* trabajaria en una de las salidas de *Lagartijo*, que la empresa le avisó para que estuviera dispuesto, y que ni esta, ni las súplicas de *Don Gil*, bastaron á conseguir trabajara y que hubiéramos visto los aficionados matar, recibiendo, los toros, si estos se le venian, con las seguridades que el arte proporciona al que como él sabe ejecutar esta suerte.

El 3 del corriente Marzo de 1883 á las seis de la tarde, se dignó S. M. el rey recibir en audiencia particular al

matador *Don Gil*, el que salió del régio alcázar satisfecho de la consideracion y amabilidad que le dispensó su majestad.

Enterados de la pretension que motivó esta audiencia, deseamos la consiga, por considerarla de razon y justicia.

Don Gil es un hombre dignísimo por su afable trato y talento de conversacion, respetable por su edad y lo sério de su carácter.

En la vigésima corrida verificada el 24 de Octubre de 1881 bajo la presidencia de D. Pedro Celestino Cañedo, se estrenó la ganadería de D. Vicente Cuadrillero, de Rioseco, Valladolid.

Los toros lidiados en Madrid, de esta ganadería, fueron *Lumbrero*, retinto, abanto, huido y blando, que arrolló á Pedro Campos sin consecuencias, y fué fogueado.

Temoroso, negro, bragao, bien armado y de poder.

Sabandijo, negro, bragao, corniapretao y abanto.

Sierpe, negro, liston, bragao, astiblanco y cornialto.

Estos tres últimos cumplieron nada más.

Esta ganadería la creó su dueño el año de 1873 con cuarenta vacas compradas á D. Francisco A. Montalvo, vecino de la Puebla, en la provincia de Salamanca, procedentes de la casta andaluza de D. Francisco Taviel de Andrade, oriunda á la vez de la de D. Vicente Vazquez, de Sevilla, eligiendo para cubrirlas machos de buen trapío y bravura acreditada.

El año de 1875 aumentó el Sr. Cuadrillero su ganadería con otras cuarenta vacas y un semental de excelentes condiciones de D. Vicente Martinez, de Colmenar.

Tales han sido los elementos constitutivos de esta vacada, que alcanzará con cuidado y esmero, y tientas escrupulosas, justo renombre.

Los toros de esta ganadería se crían en dehesas abiertas en la provincia de Valladolid, donde por las buenas condiciones de sus vegas están bien aclimatados, tanto que á los cuatro años cuentan todos con suficiente desarrollo para cumplir en la lidia.

Los toros procedentes de la casta andaluza son ne-

gros, bragados en general y algunos tienen pelo cárdeno. Los de procedencia colmenareña retintos.

Unos y otros demuestran al lidiarse buenas condiciones en todos los tercios de la lidia.

La divisa adoptada por este ganadero, es azul turquí y amarilla.

Entre las reses de Cuadrillero, que han dejado recuerdo, mencionaremos dos toros únicamente: *Cúcharres*, becerro utrero, lidiado en Rioseco el año anterior, tomó 18 varas y mató seis caballos, y *Tendero*, jugado en Villalon el 24 de Junio último, tomó gran número de puyazos, mató siete caballos y cogió al banderillero conocido por el *Cabo*.

En el encierro verificado el 24 de Diciembre de 1881 para la novillada que habia de celebrarse al siguiente día, demostraron ser unas buenas ginetes las señoras esposas de D. Rafael Menendez de la Vega, y de don José Hidalgo, que admiraron á todos por su valor en conducir el ganado.

El día 5 de Enero de 1882, al hacerse el encierro para la novillada que habia de verificarse el próximo día de Reyes, un caballo de Muruve, que montaba el aficionado D. Santiago de Juan, se desbocó, estrellando al ginete al lado de la cerca de la puerta de Alcalá.

El desgraciado D. Santiago dejó á su viuda é hijos en el mayor desconsuelo, en el que continúan, viviendo retirados en un inmediato pueblo de Madrid.

El 1.º de Abril de 1882 tomó posesion del cargo de mayoral de la empresa de la plaza de Madrid Félix Ballesteros, por cesacion del anterior Vicente Herrero. Este jóven, valiente y entendido hombre de campo nació en Perales del Río el 20 de Noviembre de 1843, entrando desde muy poca edad de vaquero del Sr. duque de Veragua, siéndolo más tarde de Leon y Miguel Martínez, empresarios de la plaza de Madrid, de D. Justo Hernández, la Diputacion Provincial y volviendo por último á casa de su antiguo jefe el Sr. duque de Veragua.

Estuvo más tarde con vacas de leche y encargado luego de las vacas que S. M. el rey tiene en la Casa de Campo. Segundo mayoral de la actual empresa de la plaza, quedó de primero en la época mencionada.

El 9 de Abril de 1882, en la corrida extraordinaria celebrada bajo la presidencia del Sr. D. Francisco Martinez Brau, el segundo de los toros lidiados de Bañuelos, *Zapatero* de nombre, retinto, liston, apretado y de piés enganchó á *Cara-ancha*, causándole una herida en la region del hipocondrio derecho. La cabeza del toro que causó esta avería la conserva disecada en su casa el aficionado D. Isidro Grané.

En la corrida primera de abono celebrada el 10 de Abril de 1882, el toro *Capirote*, de Concha y Sierra, hiere gravemente al espada Angel Pastor, entre el quinto y sexto espacio intercostal derecho.

El suceso conmovió grandemente al público todo de Madrid y provincias, que se interesó vivamente por la salud de tan simpático diestro.

Trasladado á su casa de la calle del Colmillo, sus hermanos y su cuadrilla no se separaron un momento de su cabecera hasta su total restablecimiento.

Diariamente se veian personajes á enterarse personalmente del estado del enfermo. S. M. el rey mandaba tambien diariamente á saber de él, y más de un dia tuvimos el honor de saludar á los Sres. duques de Sexto, de Veragua, de los Castillejos, marqués de Salas, condes de Xiquena, de Montealegre, de Medina, de Balmaseda, etc.

Toda la poblacion de Aranjuez, y particularmente los pobres, de quien han recibido verdaderas muestras de munificencia, estuvieron bajo la influencia más dolorosa.

En la corrida celebrada el 30 de Abril de 1882, el primer toro de la tarde, perteneciente á Muruve, voltea y causa al bravo banderillero Juan Molina dos heridas en la region glútea y otra en la nariz, siendo retirado á la enfermería entre el sentimiento general del público.

En la corrida celebrada el 4 de Mayo de 1882, el toro *Jaqueton*, de Benjumea, causa una fractura completa transversal de la extremidad acromial de la clavícula izquierda al picador *Badila*. Esto se debió á los matadores, que al estribo izquierdo de los picadores es donde se colocan, y no al derecho, y de este modo vemos un dia y otro arrancarse los toros inciertos y dar esas caidas tan malas á la gente de á caballo.

Debemos manifestarles que desagrada notablemente oír decir á los picadores que vayan al toro en cualquier parte, sin buscar las suertes, donde los toros pesan más y sin abrírselos muchas veces, de lo que resulta que un picador que tiene arte pierde hasta la afición y sale de su compromiso como puede, y gracias que no vaya á su casa hecho polvo.

¿Y de los banderilleros, qué diremos?

Lo mismo llevan ellos un toro corrido por las tablas á un picador para que le desnueque, que se quedan con un par de palos en la mano, por no tener conciencia para clavarlos en el morrillo de la res. Los toros se corren por derecho, ó no se corren si no hay facultades.

Cuando un picador sale bien montado en caballos de toros, se le puede exigir que cumpla; pero cuando el diestro monta en un palo de escoba, como estamos viendo todos los días, y los matadores por un lado, y los banderilleros por otro, vienen á hacerle un flaco servicio; y luego esas puyas que se usan en Madrid con tanto topo y tan poco hierro, coronan la fiesta.

En la corrida celebrada el 4 de Junio de 1882 á beneficio del Hospital General, toreó Salvador Sanchez *Frascuero* con su cuadrilla gratuitamente, matando el citado espada dos toros, uno de Muruve, llamado *Zorrito*, y otro de Veragua, conocido por *Tortolillo*, tan magistralmente, que aficionados antiguos decían que no habían conocido á el mismo José Redondo recibir tan á la perfección.

S. M. el rey D. Alfonso XII, que ocupaba el palco régio, le arrojó un puro, y el público todo le prodigó una ovación indescriptible.

La Diputación Provincial regaló á *Frascuero* un precioso lavabo de plata.

El 11 de Junio de 1882, en la corrida extraordinaria, se vuelve á presentar al público de Madrid, despues de de su cogida del 10 de Abril, el simpático y aplaudido diestro Angel Pastor.

El 21 de Junio de 1882 se verificó en la plaza una corrida á puertas cerradas; de la que un periódico, *El Tío Jindama*, hizo la siguiente descripción:

Un testigo presencial nos remite para su inserción los siguientes datos de la becerrada del 21 de Junio de 1882.

Para el martes pensó Fausto García en dar una *corria*, con cuatro bichos de mi amigo Fierro; mas por desgracia, se escapó el encierro y se aplazó para el siguiente día.

Y en efecto, el miércoles se verificó tan lucida fiesta en la siguiente forma:

A las cuatro y media, D. Salvador García ocupó la presidencia con otros dos señores en el balconcillo de la puerta de Madrid, y prévia la señal aparecieron á caballo D. Juan García y los tres hijos de D. Juan, dueño del café de la Universidad, vestidos de corto elegantemente y montando tres jacas castañas con albardones.

Dadas dos vueltas por el redondel apareció la cuadrilla, y poco despues el primer becerro, retinto y cornalón, conocido por *Espantao*.

Y en verdad que el animalito era completamente manso, pero dió algunos sustos; le clavaron par y medio de zarcillos, y el simpático Isidro Grané, despues de unos pases, le largó una contraria, saliendo arrollado y sufriendo un varetazo en el tercio superior del muslo derecho y la pernera del pantalon hecha girones.

El diestro fué muy aplaudido.

Hé aquí la biografía del

Sr. D. Isidro Grané.

Este conocido jóven aficionado vió la luz en Madrid el 4 de Abril de 1859.

Poco conforme con la carrera de las armas á que sus padres le dedicaron, siguió la industria de ellos, que le permitia dedicarse más libremente á su diversion favorita: el toreo.

El 8 de Diciembre de 1876 empezó á picar en los Campos, en una corrida á beneficio de los inundados de Brihuega, haciéndolo despues en otras varias.

En las funciones reales de 1879 fué caballero en plaza, mostrando gran aficion y obteniendo muchos aplausos, que siguió recogiendo en otras varias corridas, entre ellas una á beneficio de los inundados de

Murcia, en la de garrochistas, que figuró como banderillero, etc., etc.

Ha matado en otras muchas corridas, sobresaliendo en la dada por la sociedad *Chiclana* en la plaza de Tetuan, en obsequio á la estudiantina española, el día 6 de Abril de 1878, y las de los días 15 de Mayo y 29 de Junio del año de 1882 en la plaza de Bellas-Vistas, y las cuatro ó cinco en que ha matado en la plaza de Madrid, también en el año mencionado de 1882. Ha sufrido una cogida en los Campos, por un becerro de 19 arrobas que le causó bastantes contusiones, otra el 24 de Octubre de 1880 en la plaza de Madrid, y en el mismo sitio otra, en la corrida que nos ocupa.

El Sr. Grané es valiente; no le asustan los toros, ni por arrobos, ni por cuernos, y es lástima que con su afición no luzca más su trabajo, pues á la hora de matar los toros, lo que le sobra de corazón le falta de arte.

El 7 de Setiembre de 1881 contrajo matrimonio con la bella Srta. D.^a Micaela Camacho y Sierra, hija del maestro de obras del mismo apellido, de cuyo matrimonio tiene un ángel por hija.

El Sr. Grané es rico y generoso con largueza, entusiasta de la fiesta nacional, un verdadero español que adora á su familia y ama las tradiciones populares.

Es secretario de la sociedad taurómaca *La Alegría*, y en el año actual de 1883 se ha quedado con la contrata del arrastre de toros y caballos muertos en la plaza durante tres años.

Continuemos con la descripción de la becerrada:

Fausto, que es un barbian de todas veras y que hacía el papel del *Buñolero*, obsequió á los que había entre barreras con el presente del segundo utrero.

Retinto, oscuro y abierto, conocido por *Piés de galgo*. Ernesto Jimenez le dió cinco verónicas muy buenas, y el animalito rompió á Pepe Rodriguez los pantalones.

Ernesto lo mató de una buena, que es uno de los revisteros que, como lo dicen, lo hacen.

Hubo despues un descanso como de una media hora, se comió varios fiambres, se vaciaron *gregorias* (y hubo alguna que tenia bastante más de la arroba); y saliendo *Mala-yerba* continuó despues la broma.

El bicho fué banderilleado superiormente, y muerto por José Rodriguez.

Durante la lidia de este inofensivo animalito se soltó el cuarto, que se llamaba *Cucaracha*.

Lo banderilleó superiormente el bravo Manuel Morin.

Enrique Gaisse fué el encargado de despachar al becerro; tuvo la mala suerte de sufrir una contusion en la mano izquierda y un varetazo en el pecho, por lo que Pepe Rodriguez cogió los trastos y mandó la res á la carnicería.

Bien por Fausto y por todos los que tomaron participacion en la fiesta.

Entre barreras estaban los concejales Sres. Martinez Brau, Lara, Arroyo, y los Sres. D. Rafael Menendez de la Vega, D. Benjamin Arrabal, Salvador Sanchez *Frascuero*, D. Manuel Lopez Calvo, D. Enrique Moreno, Fernando Gomez el *Gallo*, Valentin Martin, *Regaterin*, *Lagartija*, Gonzalo Mora, Ojeda, *Punteret*, *Corito* y otros muchos que es imposible recordar.

El simpático y aplaudido Santos Lopez *Pulguita* dirigió el redondel.

En esta becerrada murió el perro Paco.

Este animal se habia hecho justamente célebre en Madrid.

Era negro, con el pecho blanco, rabon y dotado de una inteligencia tal, que excedia á toda ponderacion. El Sr. marqués de Bogaraya le vió una noche en un café, le obsequió con un pedazo de chuleta, que el perro devoró en seguida; salió el marqués del café y el perro le siguió hasta su casa.

El marqués halló á la otra noche al mismo perro en otro establecimiento: el can le acarició y el noble señor mandó que le sirvieran al perro un *beefsteack*.

La escena se repitió durante muchos días.

Paco aumentó con esto su gran celebridad.

D. Rafael Menendez de la Vega, D. Enrique Moreno, D. Baldomero Cabrera, D. José Hidalgo, el vizconde de Garcigrande, D. José Heredia, todo lo principal, en una palabra, que constituye la *Hig-liffe* de Madrid le obsequiaron halagándole.

Se habló mucho del perro y todos quisieron conocerle; la calle de Sevilla era su punto de parada durante las horas del día. Por la noche iba al teatro, ahullaba si lo hacían mal los actores y se retiraba muy tranquilo á dormir en Fornos, en el Veloz-Club, en la Peña ó en cualquiera otra parte donde tenía protectores.

Asistía á las carreras de caballos y para vitorear al vencedor ladraba.

No faltaba á los encierros, pruebas de caballos y apartados de toros.

Después iba á la corrida, ahullando á los toros y toreros, si eran malos ó estaban mal en la lidia.

En las novilladas Paco se lanzaba á la arena, mordía al morucho, le acompañaba después con los mansos hasta la puerta del corral y volvía corriendo á esperar la salida del otro en la puerta del toril.

Ladraba á cuantos iban mal vestidos y su última escena fué notable.

Entró en el Congreso.

—¡Es Paco! Dijo un diputado.

—¿Por qué distrito viene? Interrogó otro.

—Por la tajada.

—¿Y en qué fracción está?

—En la perrera.

Entró uno de nuestros más sábios hombres públicos y jefe de un partido, y le dirigió algunos ladridos.

Esto produjo alguna hilaridad y varios graciosos epigramas.

—Es que le hace á V. la oposicion, le dijeron algunos.

—No, contestó, es que viene ante mí á hacer profesion de fé.

Recogido Paco por Joaquin Chillida, jefe de los areneros de la plaza, fué disecado al morir y le conserva en su casa establecimiento de bebidas, situado en la carretera de Aragon, número 89.

En la novena corrida de abono celebrada el 2 de Julio de 1882, se presenta en el redondel de la plaza de Madrid completamente restablecido de las heridas sufridas en la corrida del 9 de Abril, el matador José del Campo *Cara-ancha* con aplauso del público.

En la corrida celebrada el 1.º de Octubre de 1882 se estrenó la ganadería del Sr. Torres Cortina. Esta ganadería se empezó á formar con vacas de Benjumea.

Despues de haberse lidiado toros del Sr. Cortina en Algeciras, Cádiz y Antequera, se dieron á conocer en Madrid con seis bichos, de los que tres fueron blandos, uno fué muy regular, otro cumplió y el que ocupaba el cuarto lugar, llamado *Cabrito*, de tan manso como resultó, le condenó la presidencia á ser fogueado.

Un toro de este ganadero, que creemos no ha de figurar nunca como una celebridad entre los criadores de reses bravas, dió en Antequera un bicho llamado *Charretero*, que recibió 22 puyazos y mató seis caballos.

En la corrida celebrada el 8 de Octubre de 1882, tomó la alternativa el picador Rafael Caballero *Matacan*.

Es un picador cordobés, con aficion... pero nada más.

En 12 de Octubre de 1882, se verifica en Madrid una corrida extraordinaria bajo la presidencia de D. Félix Villasante, estrenándose la ganadería de D. Ildefonso Sanchez Tabernero, vecino de Terrones, provincia de Salamanca.

Este ganadero usa para sus toros el distintivo blanco en la divisa, y no es por cierto su ganadería una de las célebres, si bien la tarde que se dieron á conocer sus toros, los seis que se corrieron tomaron 35 puyazos y mataron nueve caballos.

Se jugaron los toros *Campanero*, negro, liston y brocho. *Sevillano*, negro, liston, abierto de piés, bravo y de poder.

Peinado, negro, zaino, meleno, brocho, voluntario, de poder; saltó é intentó hacerlo despues hasta 16 veces por delante de los tendidos uno, metiendo la cabeza por entre las maromas del tendido y llevando la consiguiente alarma á los espectadores por el dos, el tres, el cinco, donde tambien quiso saltar al tendido, el seis, el siete, el ocho, el nueve y 10.

Leon, negro, liston, bien puesto y de piés. *Tendero*,

cárdeno, bragaço, meano, brocho y de piés. *Venado*, negro, liston, bragaço, gacho y de piés.

En esta corrida tomó la alternativa el picador Fernando Martinez, de Francisco Fuentes; Martinez es un picador principiante, le hemos visto con la alegría del que no ha llevado muchos trompazos, y tal vez pueda *tapar el agujero*, como dice la gente de coleta.

En la corrida verificada el 15 de Octubre de 1882 bajo la presidencia de D. Rafael Urosas. tomó la alternativa el picador Cirilo Martin, hermano del banderillero Valentin. Aún no se puede decir lo que será.

En la corrida extraordinaria última de la temporada, verificada el 29 de Octubre de 1882 y presidida por don Ignacio de Eznarriaga, tomó la alternativa el picador Antonio Rodriguez *Nene*.

Es otro diestro del que tampoco se puede decir nada.

Veremos si con el tiempo...

En 29 de Octubre del año 1882 se celebró la última corrida de la temporada, suscitándose entre los espadas Juan Ruiz *Lagartija* y Fernando Gomez el *Gallo*, una cuestion sobre la alternativa de ambos.

Es ley que ha sancionado la costumbre ó las pramágicas taurinas, que esto no lo hemos de discutir nosotros, que la alternativa ha de darse precisamente en Madrid, Sevilla ó cualquiera de las ciudades en que haya Maestranza, como Ronda y Granada; pero después de tanto tiempo así establecido, cada día se suceden nuevas complicaciones, y en esta ocasion mucho más, dando lugar á que se reunieran en Fornos seis aficionados, tres de cada uno de los dos bandos en que se dividieron los inteligentes, publicándose los siguientes pareceres de reputados diestros:

I.

Los que suscribimos, matadores de toros en categoría de primeros espadas, conocidos por los públicos de casi todas las plazas de España, en las cuales hemos toreado, decimos y firmamos bajo nuestra palabra de honor y como innegable, que no hay plaza de toros ninguna que tenga derecho de antigüedad ó primacia en la alternativa de los espadas, y que estos cuentan el

tiempo de matador de toros, desde el momento en que otro reputado y conocido como tal cede en una corrida la alternativa suya á favor de otro diestro; en fé de lo cual lo firmamos.

Sevilla y Mayo 5 de 1881.—Manuel Dominguez.—Antonio Carmona.—Antonio Sanchez.—Rafael Molina.

II.

Los que suscriben, matadores de toros, declaran que en su concepto tiene supremacía sobre las de las demás provincias para dar antigüedad á los espadas la plaza de Madrid, pues en distintas ocasiones ha ocurrido dar la preferencia aquel que, aunque matador más moderno, ha estoqueado en Madrid antes que el más antiguo en provincias.

Madrid 25 de Octubre de 1882.—Gonzalo Mora.—Angel Lopez Regatero.

III.

El que suscribe declara, que siguiendo las formalidades para dar antigüedad á sus antecesores, han servido para Andalucía las alternativas de las plazas de Ronda, Sevilla y Granada, por ser plazas de Maestranza y que tienen este privilegio sobre todas las provincias, á excepcion de la de Madrid, que es la que rige de Despeñaperros acá, hasta la presente, que no se ha tomado ningun acuerdo sobre este asunto.

Madrid 26 de Octubre de 1882.—Salvador Sanchez Frascuelo.—José Sanchez del Campo *Cara-ancha*.—Felipe Garcia.—Vicente Garcia *Villaverde*.—Francisco Sanchez Frascuelo.

Despues de esto, para evitar conflictos, el *Gallo* hizo el notable acto siguiente.

Y al efecto, deferente siempre con sus amigos, dirigió la siguiente carta á la empresa:

«Sr. D. Rafael Menendez de la Vega. Muy Sr. mio y de mi mayor consideracion:

No ignorando el compromiso que la empresa tiene contraido con mi compañero Juan Ruiz *Lagartija*, y

teniendo en cuenta la resistencia del mismo á ocupar el cuarto lugar, con respecto á los matadores que debiéramos tomar parte en la corrida del 29 del corriente, el que suscribe, animado del mayor espíritu de concordia y compañerismo y con el objeto de evitar conflictos que pudieran lastimar los intereses de la empresa y de su citado compañero, suplica á V. encarecidamente prescinda del compromiso con él contraído, considerando nulo para ambas partes, como así lo considerará desde el momento que tenga V. la bondad de acceder á sus deseos y ruegos, su atento y S. S. Q. B. S. M.— Fernando Gomez.

En esta corrida dejó de torear

Mariano Anton.

Mariano Anton y Nuñez nació en el real sitio de San Ildefonso, el 5 de Octubre de 1828.

Dedicado desde muy niño al oficio muy generalizado en aquella localidad de fabricacion de vidrio y cristalería, vino á la córte de España, Madrid, al cumplir los diez y ocho años, edad la más bella y tranquila de la existencia del hombre.

Reunióse con varios jóvenes aficionados al arte bizarro del toreo, y un dia de broma lleváronle á una corrida de becerros que se celebraba en el inmediato pueblo de Carabanchel y á la que asistia con varios aficionados de la capital José Redondo el *Chiclanero* y allí Mariano, fué obligado á torear él que no se habia visto nunca delante de un toro.

Tragabalas y *Oliva*, le animaron, y por una de esas casualidades, do el genio del artista se revela, Mariano demostró condiciones aceptables para el toreo y en 1855 entró á formar parte de la cuadrilla de Antonio Sanchez el *Tato*.

Al ocurrir la desgracia de la pierna en 1869 á este matador, pasó Anton á la cuadrilla de *Lagartijo*.

Entre las cogidas que ha tenido, la más grave fué la del dia 12 de Mayo de 1864, en la plaza de Madrid, que *Ballester*, toro de Aleas, le causó una herida de pulgada y media de extension en el cuello.

Como banderillero, ha cumplido muy á conciencia su cometido y ha tenido siempre las simpatías, áun de aquellos que miran por desgracia con alguna prevención á ciertas gentes, pues hombre honrado á toda prueba, sério, afable, modesto, ha sido un buen padre de familia y un excelente ciudadano.

En la corrida extraordinaria última de temporada verificada el 29 de Octubre de 1882 en la plaza de Madrid, se despidió de los amigos y aficionados, cortándose el pelo para no volver á torear.

Con verdadero sentimiento le dimos nuestro último adios, los que despues de tanto tiempo le habíamos aplaudido con justicia.

Tomás Diaz.

Poco puede decirse de este aficionado, sin embargo de ser uno de los mejores de Madrid, donde nació el 18 de Julio de 1829.

Socio fundador de la plaza de San José, tomó parte en ella como banderillero, trabajando gratuitamente en la plaza de Madrid en el beneficio para la construcción del Hospital de la Princesa en 1852, y en otra corrida en 1854, en la que mataron los célebres aficionados su hermano D. Juan Manuel, *Don Gil* y D. Blas Reguera, y en esta corrida se lidiaron seis toros de Perales, de Colmenar, los cuales mataron nueve caballos.

Esto es cuanto podemos decir de este aficionado, en quien el diestro *Lagartijo* tenia depositada toda su confianza y cariño, pudiéndose decir que moralmente era su apoderado.

El 29 de Octubre de 1882 vió la última corrida de toros y el 23 de Febrero de 1883 ha muerto en la casa de la Mesta, donde durante muchos años ha sido conserje, dejando huérfana y desolada á su preciosa hija la Srta. D.^a Luisa Diaz.

El 30 de Octubre falleció en su casa-habitacion de la plaza, D. Domingo Soler, conserje de aquel hermoso edificio, á consecuencia de una enfermedad contraida por un susto recibido en el puente de Viveros, al desencañonar uno de los toros de Muruve, lidiados en la corrida de Beneficencia el 4 de Junio del mencionado

año de 1882. La Diputacion ha vitalizado una pension á su viuda.

D. José María Herrero.

A principio del año 1883, la prensa periódica anunció que el Sr. Herrero dejaba, con sentimiento de todos, la administracion de la plaza.

D. José María Herrero nació en Madrid el 16 de Diciembre de 1809. Su padre D. Ildefonso Herrero era oficial de la Contaduría de los reales Hospitales generales y fué nombrado en 1814 administrador de la plaza de toros, extramuros de la Puerta de Alcalá, como entonces se la nombraba, propia de dichos hospitales, cuyo destino desempeñó hasta 1.º de Abril de 1850 en que falleció, habiendo merecido en tan dilatado tiempo la confianza de cuantas juntas de hospitales y empresas se sucedieron por su sabiduría y por su inmaculada probidad.

Su hijo el ex-administrador D. José María Herrero aprendió por consecuencia desde los primeros años todo el mecanismo de tan especial administracion, ayudando á su padre, instruyéndose con sus consejos y consultando el archivo que aquel habia principiado á formar en el año de 1814 y continuado con mucho esmero, laboriosidad y constancia. Así fué que á pesar de estar siguiendo la carrera de empleado de Hacienda pública desde la ínfima clase de meritorio, como entonces se acostumbraba, no vaciló un momento el Sr. don Justo Hernandez, que entonces era empresario de la plaza de toros, en nombrarle su administrador, y al lado de tan inteligente y renombrado empresario adquirió Herrero nuevos conocimientos administrativos y mucho tacto para tratar con toreros y ganaderos, captándose el aprecio, la consideracion y el respeto de todos y de cuantas empresas se han sucedido despues, y de las respectivas Diputaciones provinciales, que en varias ocasiones han tenido que administrar la plaza de toros por falta de licitadores.

Conociéndolo así el Ayuntamiento de Madrid, llamó en Enero de 1878 á dicho D. José María Herrero para que entendiese en todo lo relativo á las funciones rea-

les, últimamente verificadas, y las organizó y dispuso tan espléndidamente y con el conocimiento especial que posee, que han sido celebradas hasta en el extranjero.

Para formar una idea de los conocimientos y de la aptitud que se necesitan para administrar la plaza de toros de Madrid, juzgamos oportuno insertar el artículo que sobre este asunto escribe nuestro ilustrado, entendido y laborioso amigo D. José Sanchez de Neira, en la página 10, tomo II de su gran diccionario taurómico *El Toreo*, publicado en 1879. Dice así dicho artículo:

«La administracion de una plaza de toros, especialmente si es de la importancia de la de Madrid, donde lo mismo en invierno que en verano se celebran funciones, es difícilísima y requiere en el que la tenga á su cargo condiciones de inteligencia y carácter poco comunes. El administrador en esta corte, ha sido y es siempre el representante oficial de la empresa, el director del interior del local y de los espectáculos la mayor parte de las veces; la persona intermedia entre las autoridades, los contratistas, los ganaderos, los toreros y subalternos que toman parte más ó menos directa en las funciones; el que ha de estar al cuidado de que, antes de empezar, nada falte de los infinitos pequeños detalles que las mismas requieren, para que no sólo se presente con lucimiento, sino para que todo se encuentre á tiempo, sin barullo, sin precipitacion y con oportunidad. Para todo esto no basta ser activo y diligente; es preciso además ser entendido y persona de buen trato social, saber presentarse á las autoridades, hacer á las mismas las reclamaciones que frecuentemente ocurren y sostener, si es menester, con ellas más de un debate en que sólo la razon bien expuesta y fundada en la justicia y las más veces en la costumbre ó práctica, de que debe ser muy conoedor, pueda inclinar el ánimo de aquellas á favor de los intereses que la administracion representa; y ha de ser persona de carácter, porque los muchos subalternos con quienes se entiende constantemente y á los que falta en lo general educacion y buenos modales, necesitan les tenga á raya persona en quien reconozcan superioridad y al mismo tiempo le tengan respeto y simpatía. Un buen administrador es el alma, digámoslo así, de la plaza de toros: á todo ha

de atender, en todas partes ha de estar, en el acto ha de resolver cualquier duda que ocurra y siempre ha de estar mirando por los intereses á él confiados. Debe poseer y coleccionar con cuidado todos los antecedentes necesarios para consultarlos en casos de duda y sólo una larga práctica puede hacer salir airoso de tan difícil cometido al que le desempeñe.»

El autor concluye haciendo el elogio del administrador D. José María Herrero, en quien concurren todas las circunstancias expresadas, y con nosotros lo harán también cuantas personas le hayan tratado y se honran con su amistad y buen trato social.

Posee dicho Sr. Herrero un archivo perfectamente arreglado que data desde el año de 1814 hasta el día, para el cual ha formado un expediente de todas y cada una de las funciones de cualquiera clase que se han ejecutado, en el cual aparecen los carteles destinados á las esquinas, los programas, ingresos y gastos de cada función, partes facultativos, periódicos describiendo las funciones y todos ó la mayor parte de los incidentes de las mismas, que con exquisito y constante afán ha recogido.

Tiene también todas las obras y folletos taurómacos que se han publicado y unos índices por orden alfabético en que se expresa la antigüedad de los matadores de toros en la plaza de Madrid y de las ganaderías cuyas reses se han lidiado en la misma. Por último, su despacho está adornado con los mejores retratos de los principales matadores, muchos de ellos firmados, como el de Montes, *Cúchares*, y el *Chiclano*, y los de los toros más célebres por sus hazañas ú otros motivos, con una explicación pegada al dorso de cada retrato, y los huecos que resultan en dicho despacho se hallan simétricamente ocupados por garrochas, rejoncillos, banderillas, divisas, moñas y otros atributos taurómacos.

Hemos dicho que D. José María Herrero había principiado la carrera de Hacienda desde la ínfima clase de meritorio, y concluiremos esta biografía manifestando que, después de haber servido casi siempre en contabilidad, se ha jubilado á los 42 años de servicios, en la categoría de Jefe de Administración de Hacienda pública, como interventor que era de la Ordenación de pagos del

Ministerio de Estado, habiéndole el Gobierno premiado sus dilatados y honrados servicios con una encomienda de número de la Orden de Isabel la Católica, la cruz de Caballero de la de San Fernando, y todas cuantas se concedieron á la Milicia Nacional de Madrid, en la cual sirvió doce años, y sus compañeros de oficina premiaron tambien su acrisolada honradez eligiéndole habilitado para el percibo de haberes durante veinte y cuatro años consecutivos.

El 21 de Enero de 1883 hubo una gran novillada, que fué como sigue:

CORRIDA DE NOVILLOS.

Presidencia de D. Enrique Arrego.

Con un lleno completo se verificó una gran corrida de novillos con seis toros de puntas.

El primero, de nombre *Navarro*, negro, liston, lucero, bizco del derecho y despitorrado del izquierdo, aguantó seis varas de los de tanda, que eran José Bayart *Badila* y Manuel Martínez *Agujetas*.

Pablo Herraiz, al presentarse en el ruedo, obtiene una ovacion; cuelga dos pares superiores y uno y medio el *Regaterin*, superiores tambien.

José Ruiz *Joseito*, de azul y oro, despues de brindar se vá al toro, y de seis naturales, uno con la derecha, uno cambiado, uno en redondo y un pinchazo; cuatro pases con la derecha y otro pinchazo sin soltar, uno natural y una buena, otro idem y otra estocada más, termina con el toro que habia pertenecido á la ganadería de D. Fernando Gutierrez, de Benavente.

Con grandes piés apareció *Mesonero*, de D. Juan Moreno, de Arcos de la Frontera, negro, bragao, mogon del derecho: llevó cinco puyazos de los picadores.

Bernardo Ojeda prendió dos buenos pares y otros dos buenos Santos Lopez *Pulguita*, y Valentin Martin, de verde botella y plata, con seis naturales y dos con la derecha, se arrancó con una estocada hasta la mano, superior.

Gitano, de Benavente, negro, lucero, bragao, calcetero, rabicano, brocho de cuerna y reparado del derecho.

En cuanto salió, el Sr. Arbelini, en traje de paisano, cogió una puya y dió el salto de la garrocha.

Agujetas puso una vara y tres *Badila*, perdiendo el jaco, y al tocar á banderillas salieron á colocarlas Manuel Fernandez, par y medio, y uno Mariano Tornero.

Antonio Perez *Ostion*, de morado y negro, de catorce naturales y seis con la derecha, se tiró con una un poco contraria.

Dos pases naturales, uno con la derecha y un pincha-

zo; uno natural, otro con la derecha y una estocada pescuecera; tres naturales y un intento de descabello; un pase natural y una baja.

El toro cayó por fin.

Peinado, de Arcos, colorao, ojo de perdiz, abierto de cuernos, saludó á la nueva tanda de picadores que habia revelado á la anterior, Manuel Perez el *Sastre* y Cirilo Martin, llevando como recuerdo cuatro puyazos de cada uno.

Francisco Diego *Corito* dejó á la res en el morrillo dos buenos pares y otros dos buenos su compañero Vicente García *Villaverde*.

Joseito, de dos ó tres buenos pases, le dió una un poco tendida, que le echó á rodar.

Negro, mulato, liston y mogon del derecho, era *Cocinero*, de Benavente; seis varas aguantó del *Sastre* y tres de Martin, matándole un caballo.

Pulga deja dos pares y uno Ojeda, y Valentin, de cuatro naturales, tres con la derecha, un pinchazo y una buena, dejó al toro para las mulas.

Gran ovacion, y del palco 113 que ocupaba Salvador Sanchez *Frascuelo* con otros señores, puros en abundancia y una onza de oro.

Cerró plaza *Berengeno*, de Arcos, retinto, liston y gache.

Valentin, con gran coraje, arrancó del morrillo del toro una cinta de la divisa, con aplauso del público.

Seis garrochazos llevó de los de á caballo, y al tocar á banderillas, la concurrencia pide que banderillee Valentin, y este, accediendo, cogé los palos y cuelga dos buenos pares, otro *Joseito* y otro *Ostion*, todos muy buenos.

Ostion, despues de cuatro pases, es recogido y volteado por el toro, sin consecuencias por fortuna; cinco con la derecha y una corta, descordándole.

Despues se corrieron unos moruchos que dieron grandes *achuchones* á los que bajaron al redondel á mostrar sus aficiones.

El beneficiado, Cayetano Fernandez, debió haberse redimido del servicio militar, pues la entrada fué un lleno completo, que debió á los diestros que tomaron parte, sin retribucion ninguna.

El 25 de Febrero de 1883 se verificó la siguiente corrida:

El primer toro era colorao, liston, ojalao, mogon del derecho, bravo y voluntario; llevó ocho puyazos, cuatro de *Manitas*, con tres jacos muertos, dos de *Gaceta*, uno de Fernando con caída, y otro con caída y caballo de *Coca*.

Manolin clavó dos pares y uno *Corito* para que el *Ostion*, de grana y oro, despues de siete con la derecha, siete naturales y un cambio, se arrancase con una hasta la mano, buena.

El bicho era de Carriquiri.

Del conde de la Patilla era el segundo, retinto, liston, bragao, meano, ojinegro, abierto y escobillado del izquierdo.

Con poca voluntad y ménos poder, aguantó diez varas, cinco de cada uno de los de tanda, que lo eran *Gaceta* y *Manitas*.

Villaverde colocó dos medios pares y medio *Califa*.

Punteret, de encarnado y plata, hizo albondiguillas al animal: la mar de pinchazos dió al pobre bicho.

¡Horror!

De Carriquiri era el tercero, retinto, liston, mogon del derecho, colin; once puyazos, una caída y un caballo muerto, fué el resultado de todo el tercio de la lidia.

Revuelta dejó dos pares y medio Guerra, y *Ostion*, de catorce pases, terminó á la res de una corta buena.

Retinto y mogon, muy mogon, casi cortado el cuerno por la cepa, apareció el cuarto, bravo, voluntario y de poder.

Recibió diez varas, dió cinco caídas y mató cuatro caballos.

Un mono sábio le tiró la gorra, y con gran asombro y aplauso del público, el toro se la comió.

Esto era un caso nunca visto por nuestros contemporáneos, ni nuestros antepasados.

Mazzantini (Tomás) colgó par y medio y dos Villaverde, y *Punteret*, de tres naturales y una con la derecha, le tiró una hasta la mano, tomando el olivo y perdiendo la muleta.

La presidencia de D. Ignacio de Eznarriaga, bien.

Al entrar en prensa nuestro libro, la empresa de

la plaza repartió los siguientes programas de la temporada de 1883, que damos íntegro á nuestros lectores, como documento que dentro de algunos años pueda valer para hacer comparaciones y apreciar los diestros contratados y el precio de las localidades de la plaza.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

En la tarde del domingo de Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo de 1883, se inaugurarán las funciones de la temporada, ejecutándose una corrida de toros extraordinaria, con el lujo y aparato correspondiente; y al día siguiente, lunes 26, tendrá lugar la primera función ordinaria ó de abono.

La empresa, deseosa de corresponder al favor que el público siempre la ha dispensado, continuará dando á este espectáculo nacional y predilecto del público de esta córte todo el brillo y lucidez que el mismo requiere, para lo cual tanto los diestros que ha contratado como las ganaderías con que cuenta, demostrarán que no omite sacrificio de ningun género para llenar el objeto arriba indicado.

Los toros que se han de lidiar en la presente temporada pertenecen á las ganaderías siguientes, por orden alfabético de apellidos: Arribas de Guillena, Benjumea (D. Diego y D. Pablo), Concha y Sierra (D. Fernando), Lopez Navarro (D. Carlos), Laffite y Laffite (D. Rafael), Martinez (D. Vicente), Miura (Excmo. señor D. Antonio), Muñoz (D. Bartolomé), Nuñez de Prado (D.^a Teresa), Patilla (conde de la), Perez de la Concha (D. Joaquin), Salas (Sr. marqués viudo de), Sanchez Tabernero (D. Ildefonso), Tres Palacios (D. Jacinto), Varela (viuda de), hoy D. Angel Gonzalez Nandin, Veragua (Excmo Sr. duque de), y otras que la empresa tiene en ajuste, algunas de ellas *nuevas en esta plaza*.

Los espadas contratados son los aplaudidos y acreditados matadores

Rafael Molina Lagartijo.

Francisco Arjona Reyes Currito.

Fernando Gomez el Gallo.

con sus respectivas y excelentes cuadrillas de picadores, banderilleros y puntilleros.

Además el renombrado y aplaudido diestro

Antonio Carmona *el Gordito*,

se ha brindado en obsequio al público y á la empresa á tomar parte en algunas de las corridas de esta temporada; debiendo advertir al público, para su inteligencia, que sólo se considerarán corridas de abono aquellas en las cuales trabajen por lo ménos dos de los matadores enumerados con otro de cartel, en cuyo puesto alternarán algunos conocidos matadores de los que reúnen esta circunstancia y apreciados del público de Madrid.

Para las corridas extraordinarias se reservará á los señores abonados el derecho á recoger sus respectivas localidades.

Habrá además un medio-espada ó sobresaliente de espada cuando sea necesario.

Las corridas serán de seis toros, y se efectuarán en domingo ó día festivo, si la autoridad lo creyere oportuno, á excepcion de las suspendidas por el temporal ú otra causa análoga, que podrán verificarse cualquier día de la semana.

No se ejecutará la primera corrida de abono sin que haya tenido lugar antes la extraordinaria ó de inauguracion de la temporada.

Se observarán con todo rigor las prevenciones que el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia tiene dictadas para el régimen de las corridas de toros, debiendo recordar al público las siguientes:

1.^a Que no se lidiará más número de toros que los anunciados.

2.^a Que si algun toro se inutilizase en la lidia, no será reemplazado por otro.

3.^a Que está prohibido arrojar al redondel cualquier objeto que pueda perjudicar á los lidiadores ó interrumpir la lidia.

4.^a Continuarán suprimidos los perros de presa, y en su lugar se usarán banderillas de fuego para los toros que no hayan tomado más de tres varas.

5.^a Continuará suprimido el uso de la media luna; la presentacion en la plaza de aquel instrumento,

cuando la autoridad lo disponga, será la señal para que se retire el matador, salgan los cabestros y se lleven el toro al corral; teniendo entendido que no se echará otro toro en lugar del que se retire.

6.^a Se rematarán con la puntilla los caballos heridos que no pudiesen ser conducidos al corral.

Y 7.^a Que nadie podrá estar estre barreras, sino los precisos operarios, ni bajar de los tendidos hasta que el último toro esté enganchado al tiro de mulas.

Una brillante banda de música amenizará el espectáculo, y una hora antes de empezar este y en los intermedios ejecutará en todas las corridas las piezas más escogidas de su repertorio.

ABONO POR SEIS CORRIDAS.

Los señores que estuvieron abonados en las seis últimas corridas del año anterior, que fueron de la 13.^a á la 18.^a, y quieran continuar para las seis primeras del corriente año, pueden servirse concurrir *llevando precisamente* el documento que para el efecto se les entregó, á la contaduría de la plaza de toros, establecida en el *Kiosko del solar de la calle de Sevilla*, en los días y á las horas que á continuacion se expresan, advirtiéndoles que pasados estos, no podrán hacer reclamacion alguna en demanda de sus localidades. Si algun señor abonado hubiese perdido dicho documento, se servirá avisarlo oportunamente á la contaduría, é identificada su persona, se le entregarán sus respectivos billetes, precisamente el sábado 17, de nueve á diez de la mañana.

Lunes 12 de Marzo.—De nueve de la mañana á una de la tarde y de dos y media á seis, palcos, andanadas, delanteras y tabloncillos de grada.

Martes 13 de idem.—A las mismas horas, 1.^a y 2.^a filas de grada.

Miércoles 14 de idem.—A las mismas horas, 3.^a y 4.^a filas de grada, tabloncillos de tendido, balconcillos, sobrepuerta de idem y meseta del toril.

Jueves 15 de idem.—A las mismas horas, 1.^a, 2.^a y 3.^a filas de tendido.

Viernes 16 de idem.—A las mismas horas, barreras, contrabarreras y delanteras de tendido.

Sábado 17, domingo 18 y lunes 19.—A las mismas horas, nuevos abonos de las localidades sobrantes para las personas que lo deseen.

En la corrida extraordinaria y las dos primeras de abono, son tendidos y gradas de sol los señalados respectivamente con los números 3, 4, 5, 6 y 7; de sol y sombra el 2 y 8, y de sombra el 1, 9 y 10.

Son andanadas de sol la 2.^a y 3.^a, y de sol y sombra la 1.^a

Son palcos de sol en las mismas corridas los señalados con los números 27 al 46, 61 al 70, 79 al 83; de sol y sombra 25, 26, 84 y 85, y de sombra del 3 al 10, 86 al 116.

En las cuatro últimas corridas de este abono son tendidos y gradas de sol los números 4, 5, 6 y 7; de sol y sombra el 3 y el 8, y de sombra el 1, 2, 9 y 10.

Son andanadas de sol la 2.^a y 3.^a, y de sombra la 1.^a Y por último,

Son palcos de sol del 30 al 46, del 61 al 70 y del 79 al 83. De sol y sombra 28, 29, 84 y 85, y de sombra del 3 al 10, 25 al 27, y del 86 al 116.

PRECIO DE LAS LOCALIDADES

con inclusion de los diez céntimos que devengan los billetes que excedan de una peseta, con arreglo á las disposiciones vigentes.

	Sol	Sol y som bra	Sombra
Tendidos.			
Barreras..... <i>Pesetas.</i>	2,50	5	6,50
Contrabarreras.....	2,25	4	5
Delanteras.....	2,25	4	5,25
Primera, segunda y tercera filas..	2,25	2,75	3
Tablancillos.....	2,25	2,75	3,50
Balconcillos.....	»	»	4,75
Sobrepuestas.....	»	»	4,25
Gradas.			
Delanteras.....	2	6	8,50
Primera fila.....	1,75	2,25	3,25
Segunda, tercera y cuarta.....	1,75	2	2,75
Tablancillos.....	1,75	2,25	3,25
Andanadas.			
Delanteras.....	1,75	5,50	7,75
Primera fila.....	1,50	2	2,50
Segunda, tercera y cuarta.....	1,50	1,75	2
Tablancillos.....	1,50	2	2,50
Meseta del toril.			
Delanteras.....	2,50	»	»
Primera y segunda fila.....	2,25	»	»
Palcos.			
Con diez asientos.....	17,50	50	82,50

Los precios indicados son tomando los billetes en el despacho: tomándolos con anticipacion en la contaduría, cuestan 50 céntimos más cada billete.

Los señores que renueven sus abonos, así como los que se abonen de nuevo, podrán recoger, si gustan, los billetes respectivos á sus localidades para la corrida extraordinaria de inauguracion de la temporada, que como queda dicho, se ejecutará el domingo de Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo del corriente año, si el tiempo no lo impide, en que tomarán parte los matadores Rafael Molina *Lagartijo*, Francisco Arjona Reyes *Currito* y Fernando Gomez el *Gallo*.

La empresa, para mayor comodidad del público, establecerá uno ó más *despachos* en punto céntrico, donde las personas que lo deseen podrán adquirir billetes para las corridas, á precio de contaduría, hasta el anoche de la víspera de cada funcion, y á precio de despacho el dia en que esta se verifique y á las horas que se designen en los respectivos carteles.

La corrida extraordinaria de inauguracion de temporada, anunciada para el domingo 25 de Marzo de 1883 y en la que habian de lidiarse seis toros de D. Vicente Martinez, hubo de suspenderse por la pertinaz lluvia que cayó todo el dia y venia haciéndolo ya muchos dias antes.

Estaban anunciados para este dia como picadores de tanda José Calderon y Emilio Bartolesi, y de entra, José María Medina *Canales*. Como espadas, los contratados Rafael Molina *Lagartijo*, Francisco Arjona Reyes *Currito* y Fernando Gomez el *Gallo*.

Sobresaliente, Miguel Almendro.

Pero ya decimos que el tiempo impidió la celebracion de esta corrida y la empresa anunció su suspension, y que á las personas que quisieran devolver los billetes, se les entregaría su importe, como lo hizo con la siguiente primera de abono, que tambien se suspendió.

De *El Diario Español* del 29 de Marzo de 1883 tomamos la reseña de la corrida extraordinaria de inauguracion de temporada.

Anunciada para el 25 y suspendida por la lluvia, se ha verificado hoy.

Vamos á reseñarla á nuestros lectores.

Señalada la hora de empezar para las tres y media, nos presentamos mucho antes en el anillo, como diría Santa Coloma, para admirar su nuevo pintado.

Es bastante malito.

En la contrabarrera campean los colores encarnado y amarillo.

De este color ha cargado la mano el contratista de las obras Sr. Fernandez.

Los fondos de los palcos y los fondos y techos de la gradería y andanadas son de efecto para los paletos; pero no para nadie, seguramente, que tenga gusto artístico.

—Adios, Perez.

—Adios, Lopez.

Estos dos que me han saludado ahora, son dos zurdos importantes.

—Pero, me objeta un amigo que me acompaña, ¡si no tienen pelo de barba!

—Ni de tontos.

No tienen porvenir y en igual de buscársele en el trabajo, le han encontrado en la política.

—Beso á V. su mano.

—Beso á V. la suya.

—¿Quién es ese?

—Uno de estos.

Un amigo que me acompaña me mira como quien duda de la seguridad de la cabeza de alguno, pues nos encontramos en el patio de las caballerizas, y yo contemplo el buen servicio de caballos que presenta el nuevo y simpático empresario Manolito el *Manchego*.

—Uno de estos...

—He querido decir de los que mandan, un fusionista.

Nos encaminamos á nuestros asientos, mientras despejaban los alguaciles el redondel, y apareció la cuadrilla entre una salva general de aplausos.

Se repartieron los capotes de lujo, y los amigos de la barrera... y...

Y todo el público absorto
vió al célebre *Buñolero*
con la llave del chiquero
dar un quiebro sobre corto.

José Calderon y Emilio Bartolesi ocupan la primera y segunda suerte.

Redobla el timbal y deja oír sus ecos metálicos el clarín.

A los toreros no los circula la sangre por las venas.
Silencio general.

Un toro, que como los otros enchiquerados, pertenecen á la ganadería de D. Vicente Martínez, aparece en la arena.

Era retinto, listón, de libras y con unas agujas para zurcir suegras, que envidiaría cualquier yerno.

De Bartolesi aguantó tres puyazos, dándole dos caídas, y tres de Calderon, con caída y caballo muerto.

El *Gallo* y *Molina* dejan cada uno un par.

Rafael, que estaba preparado con la muleta, se la dá á *Manene*, coge un capote y corre al toro para que le banderillease su hermano al relance.

El toro le arrolla y es retirado el diestro á la enfermería.

Currito, de grana y oro,
se dirige al presidente
y en un discurso elocuente
brinda la suerte del toro..

Y despues de cuatro naturales y dos con la derecha, le dá una baja.

El toro se llamaba *Piñano*. Castaño, bragao, giron, delantero y basto, era el segundo.

De Calderon recibió cuatro varas, dos de Bartolesi con caída y caballo, y una de *Canales*.

Cuando Julian y Currito Sanchez terminaban de colgar dos pares el primero y uno el segundo, se presentó Rafael, despues de haberse curado en la enfermería una contusion con ereccion en el menton y la nariz; la ovacion grande.

Currito, despues de cinco pases cambiados, uno alto y cuatro naturales, se arrancó con una caida.

Ceacero, berrendo en colorao, ojo de perdiz y delantero, llevó tres varas de Bartolesi, propinándole dos caidas y matándole tres jacos. Cuatro de Calderon con caida y una de *Canales*.

Moreno cuelga par y medio y dos *Guerrita*, muy buenos.

El *Gallo*, de verde y oro, se va á buscar á la res; pero esta habia tomado la querencia á un caballo, y Lagartijo le clavó desde la barrera un rehilete en la palomilla.

En el público causó gran hilaridad el hecho: parecia que habia hablado D. Zóilo.

Despues de once pases, un pinchazo y una corta baja, le echó á rodar.

Aplausos.

Rafael saludó á *Chiclanero*, toro retinto, bragao, salpicao y de grandes cuernos, con unas cuantas verónicas.

Tomó tres varas de Bartolesi con un jaco perdido, y de José Calderon cuatro con otro caballo.

Molina colgó dos pares y uno el *Gallo*.

Rafael, de negro, despues de veinte pases corto y ceñido, dos pinchazos y una buena, le dejó para la carnicería.

Cordobés nos dió las buenas tardes.

Era retinto y brocho, sufriendo una vara de Calderon á cambio del caballo, dos de Bartolesi, con otras tantas caidas y una bestia, y una de *Canales* con caida.

Currinche y Julian colgaron tres pares, y *Currito*, despues de ocho pases, un pinchazo, dos pases naturales más y uno de pecho, le dió una buena por todó lo alto, descabellándole.

Rebollo terminó la corrida.

Era berrendo en colorao, bragao y cornipaso.

José Calderon colocó dos varas con caida, tres Bartolesi y una *Canales*, con caballo.

Guerra y Moreno prendieron, el primero dos medios y uno el segundo.

El *Gallo* dá una corta, despues de unos cuantos pases, y el toro muere.

RESÚMEN.

SS. MM. y AA. RR. han asistido á la corrida.
La presidencia de D. Francisco Martinez Brau, bien.
La entrada un lleno completísimo.
Los servicios muy regulares.
El de mulas, cuya contrata tiene el distinguido aficionado Sr. Grané, muy buena.—Hasta el domingo.—
Juan Pullo II.

De *El Diario Español* del 1.º de Abril de 1883 tomamos la siguiente reseña de la primera corrida de abono de la temporada, verificada en dicho día.

Presidencia del Sr. D. Pedro Celestino Cañedo.

Llegaba yo á la plaza con un barbian de búten, cuando me dijo: *dice*, ¡mire Vd. qué pantorrilla más arrebatadora enseña aquella buena hembra que se baja de aquel milord de alquiler!

Y era verdad.

¡Qué pantorrilla!...

Pero mire Vd., le dije yo al que me habia señalado aquel prodigio de hermosura; haga Vd. la vista gorda á esas cosas, ni más ni ménos que los agentes del conde de Xiquena á la pública reventa de billetes.

Y fuimos á ocupar nuestro puesto dentro de aquella tarta de huevo hilado, que tal parece la plaza de toros en su nueva pintura, y allí estaba. ¡oh delicia! la de las pantorrillas de que ántes os hablaba, queridos lectores.

Su cara era una rosa de Mayo.

Sus ojos causaban una revolucion, y sus miradas los efectos de la dinamita.

Llevaba pañuelo alfombrado de capucha sobre los hombros, y de seda color crema, como la cara de Sargasta, en la cabeza.

Representaba ser una mujer de poco pelo, aunque no tan poco como Martos, pues tenia un lunar, así salvo la parte, y dispensen Vds. el modo de señalar, y una sonrisa guasona como un discurso de Posada-Herrera, que á los pocos minutos de estar en la grada tenia ya más adictos que *La Mano negra*.

Pues señor, y va de cuento, que apareció el primer

toro de Benjumea, á saludar á los de tanda, que eran José Pacheco *Veneno* y José Trigo.

Era el bicho berrendo en negro, botinero, capirote, bien puesto y de nombre *Cabrero*, y aguantó cinco varas de Trigo por un caballo muerto, una de *Veneno*, con caída y caballo, y una superior del entra y sal José Calderon.

Juan Molina prende dos pares y uno Manuel Martinez *Manene*, todo cuarteando.

Rafael, de azul y oro, despues de tres naturales, seis con la derecha y uno cambiado, se arrancó con una por todo lo alto, un poco caída.

Calderon era el segundo, castaño, bien puesto y de libras. Una vara de Trigo con caballo, otra de *Veneno*, con caída y caballo, seis de Calderon y una de Canales con caballo, fué el total del primer tercio de lidia de este toro.

Hipólito Sanchez clavó dos pares, uno de ellos superior, y medio su compañero Julian.

Currito, de azul y oro, brinda y se dirige á la res, y despues de veinticinco pases y cuatro pinchazos, le deja para el tiro de mulas.

Carpintero se presentó en la arena; era negro, zaíno, bien puesto y corto, con unos piés veloces como el rayo.

Ocho puyazos, una caída y tres caballos, hubo en esta parte de la lidia de este toro.

Moreno y Almendro colgaron cuatro pares de rehiletos superiores; y el *Gallo*, de corinto y negro, despues de nueve pases se arrancó con una...

—Mire Vd., me dijo un hacendista, esa estocada está como los fondos españoles... en baja.

Cochinito, negro y abierto de cuernos, era el cuarto. Recibió siete varas de *Veneno* y cuatro de Trigo, con caída y caballo.

Manuel cuelga dos pares, uno sesgando, y Molina uno, para que *Lagartijo*, que encontró al toro más huído que perro con maza, le diese cuatro naturales, cinco con la derecha y dos cambiados, y un volapié en las tablas delante del nueve, que es lo único notable que hemos visto bueno en España desde que está la fusion.